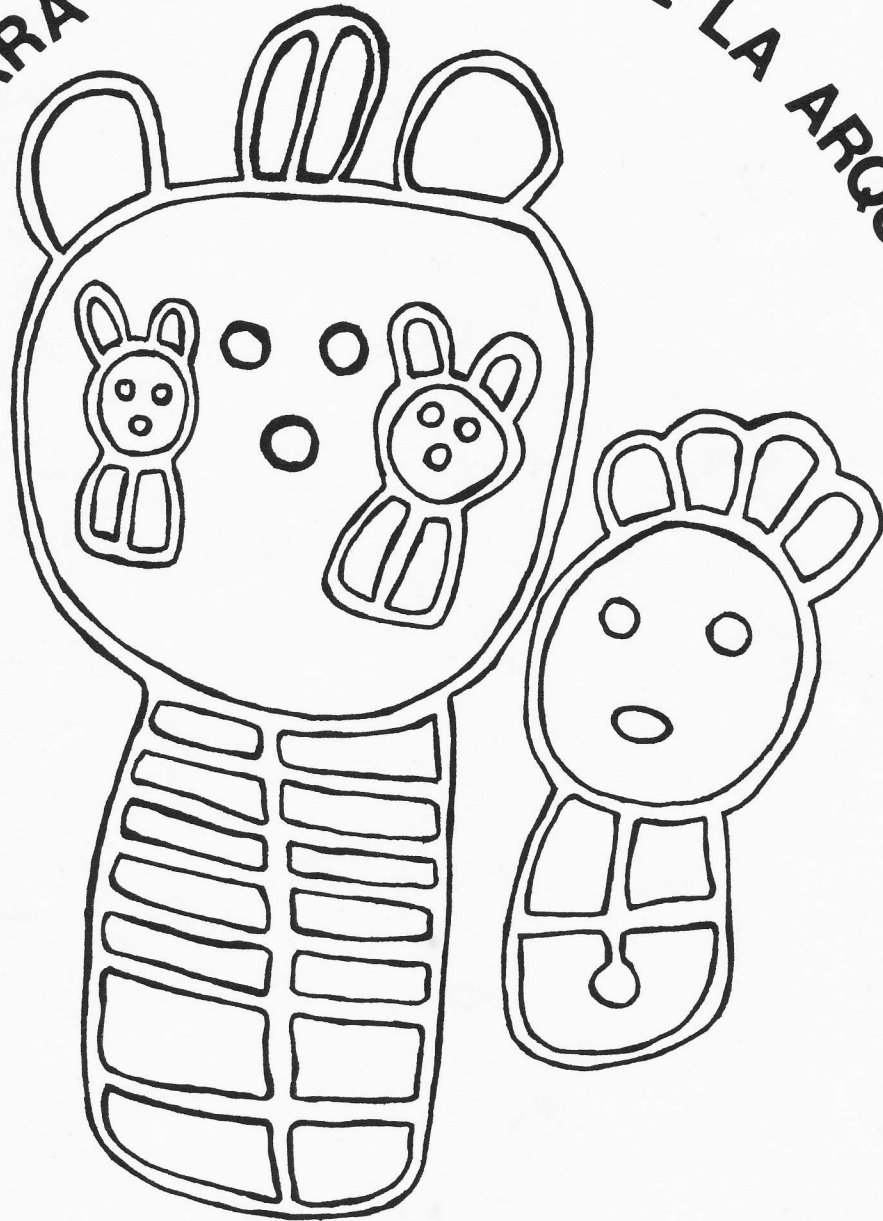


REVISTA DE LA

SOCIEDAD PARA EL ESTUDIO DE LA ARQUEOLOGIA



VOL. 1

NUM. 2

INFORME DE DOS PETROGLIFOS EN EL RIO GRANDE DE LOIZA

Miguel Rodriguez
Virginia Rivera

Queremos contribuir al estudio de los petroglifos aborígenes de Puerto Rico con el informe y descripción de dos petroglifos, no conocidos anteriormente, localizados desde el 1978 a poca distancia al norte [río abajo] de la represa de Carraízo en el Río Grande de Loíza.

LOCALIZACION

Los petroglifos se encuentran en la parte más alta de una imponente pared de roca ignea en la margen oriental del río. El petroglifo a). [fig.1-A] se encuentra tallado en el extremo derecho del bloque y el petroglifo b). [fig.1-B] al lado izquierdo.

DESCRIPCION

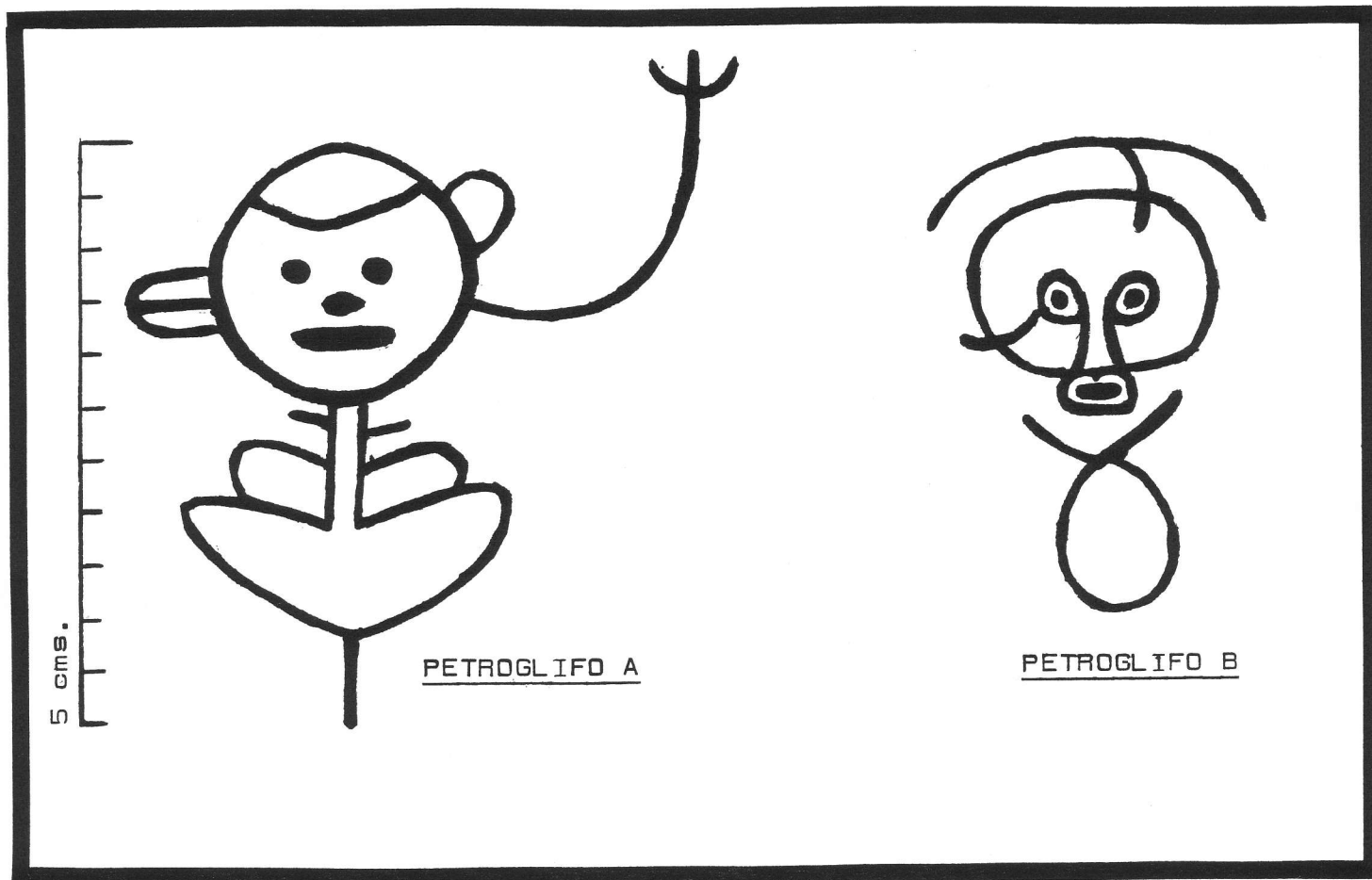
A excepción de la cuenca de los ojos, la boca y algunos trazos cercanos al rostro, la talla de los petroglifos - es poco profunda. Por tal razón y por lo áspero e irregular de la piedra recurrimos a distintos métodos para lograr una representación lo más real posible, entre ellos: fotografías, impresión en papel de calcar con frotación de papel carbón y aplicación nocturna de luces indirectas, para crear espacios de luz en la superficie y sombra en los canales de los grabados.

El petroglifo A es una representación antropomorfa. Mide unos 56 cms. desde la parte superior de la cabeza hasta la punta del rabo. La cara la forman los ojos bastante profundos, una nariz y una boca horizontal, rodeados por un círculo de unos 25 cms. de diámetro aproximadamente. Unas orejas sobresalen a ambos lados del círculo de la cara. El cuerpo lo forman dos líneas paralelas verticales de las cuales salen dos pequeños apéndices en su parte superior y unos lóbulos acorazonados, que se encuentran en un "rabo" de unos 9 cms. de largo.

Llama la atención la mano que sale de la parte izquierda del rostro y que termina en unos dedos. Este detalle significativo rompe la relativa simetría de la figura. El petroglifo A, es el más visible de los dos, incluso desde muy lejos al lado contrario del río, no solo por su tamaño sino por su localización. Aunque la representación en sí no nos parece que se repita en otro lugar en Puerto Rico, por lo menos en lo que nosotros conocemos, sí se repiten los elementos que componen la figura.

El Petroglifo B nos impacta de primera impresión con mucha fuerza, ya que tanto la boca como los ojos son en relieve. Aunque está tallado en una sección de la piedra que es muy áspera, la representación destaca por un realismo casi escultural. De hecho nos recuerda ejemplares de máscaras africanas en madera negra. El petroglifo tiene unos 39 cms. de altura y al igual que el petroglifo A reconocemos muchos de sus elementos en otros petroglifos anteriores.

Hace algunos años con propósitos investigativos los autores mostraron los recién descubiertos petroglifos a: Teresa Gracia, investigadora arqueológica y Antonio Daubón, fotógrafo profesional con interés especial en la arqueología.



COMUNICADO DE PRENSA

DE: SOCIEDAD PARA EL ESTUDIO DE LA ARQUEOLOGIA

FECHA: 18 de Octubre de 1982

En los últimos meses la Sociedad para el Estudio de la Arqueología ha visto con gran alarma cómo algunos importantes yacimientos arqueológicos de Puerto Rico son amenazados con ser destruidos por proyectos de construcción de carácter público y privado.

Cabe señalar como ejemplos el conjunto de petroglifos aborígenes que iba a ser cubierto por las aguas del propuesto embalse del Río Espíritu Santo, proyecto que fue detenido por los propios residentes de las áreas afectadas. También en Vieques una compañía privada planea construir un desarrollo turístico en terrenos donde está localizado uno de los más importantes y ricos depósitos arqueológicos en las Antillas.

Exigimos que las Cámaras Legislativas y las agencias gubernamentales aprueben y pongan en vigor todas las leyes y reglamentos que garanticen la preservación y el estudio de nuestros recursos culturales arqueológicos.

Se trata del legado cultural que nos dejaron los más antiguos habitantes de nuestra tierra. Tenemos la responsabilidad de asegurar su protección y traspaso a las futuras generaciones de puertorriqueños.

La Sociedad para el Estudio de la Arqueología es una organización cultural y científica sin fines de lucro compuesta por estudiantes, arqueólogos, profesionales y ciudadanos en general comprometidos con el estudio, la divulgación y la protección del rico patrimonio arqueológico de Puerto Rico.

Preside la Sociedad para el Estudio de la Arqueología el joven estudiante de la Universidad del Turabo Angel Betancourt. Su Secretario de Relaciones Públicas es el arqueólogo Miguel Rodríguez, Director del Museo y Centro Humanístico de dicha institución educativa.

Miguel Rodríguez, Arqueólogo
Secretario de Relaciones Públicas,
Sociedad para el Estudio de la Arqueología
Tel: 752-0085, 768-7512, 744-8791